



Hotel Cumbres Vitacura

UNA ESQUINA ABIERTA AL ENTORNO Y AL TURISMO

UBICADO EN LA INTERSECCIÓN DE LAS AVENIDAS KENNEDY Y AMÉRICO VESPUCCIO EN FOCAS UARQ UITECTURAPARAMOSTRAR LA CIUDAD A TRAVÉS DE UN DOBLE FACHADA Y SE VINCULA CON EL ENTORNO POR MEDIO DE UN LOBBY QUE TRANSFORMA LA ESQUINA EN UNA GALERÍA.

Por Nicholas Townsend_Fotos Vivi Peláez

La irrupción de los Hoteles Cumbres en la Región Metropolitana no ha pasado desapercibida. Si el segundo semestre del 2015 fue el turno de su primera incursión en el bohemio Barrio Lastarria, con una apuesta de características boutique y una fachada distintiva, este año abrirá sus puertas el Hotel Cumbres Vitacura. Es el cuarto establecimiento de la cadena y se caracteriza por una propuesta con gran personalidad, a través de la arquitectura, la geografía y orientación.

Situado en una esquina estratégica en el sector oriente de Santiago, en la intersección de las avenidas Kennedy y Américo Vespucio, el Hotel Cumbres Vitacura configura su perfil, apropiándose de su emplazamiento para definir tanto su orientación de servicio como su carácter arquitectónico y así diferenciarse de la oferta ya existente en el sector.

Haciendo uso de las características urbanas de la exclusiva zona de Alonso de Córdoba, que cuenta con una alta conectividad hacia y desde el aeropuerto, una amplia oferta de tiendas de diseño y marcas de lujo, algunas de las galerías de arte más importantes de la ciudad y una ruta gastronómica con los restaurantes más exclusivos, el hotel apunta principalmente al viajero del mercado corporativo. Por eso, dentro de los elementos que conforman su programa, destacan la capacidad de sus salones para la realización de importantes eventos de índole nacional e internacional.

“Cumbres Vitacura es un hotel de concepto moderno, donde el eje del proyecto está conformado por la eficiencia, la tecnología, la conectividad total y los espacios funcionales que, sin embargo, son una ventana para conocer los atractivos de la ciudad, ya sea por la inigualable vista o por

la variedad gastronómica, logrando de esta manera satisfacer todas las necesidades de los viajeros de negocios y de turismo corporativo”, asegura Colin Turner, gerente general de Hoteles Cumbres.

APROPIARSE DE UNA ESQUINA

“Cuando uno parte con un terreno tan emblemático como esta esquina, que ya tiene una forma y una orientación, y por otro lado hay un programa hotelero que está muy dirigido por el operador del hotel, las variables que uno maneja están bien dadas... Esta esquina era un tremendo desafío, ya que, de alguna manera, uno tiene que responderle a la ciudad”, relata Rodrigo Errázuriz, arquitecto responsable de la obra.

De esta manera, se fueron definiendo los lineamientos arquitectónicos principales: las vistas, la toma de la curva que forma la intersección de las avenidas Ken-

SITUADO EN LA INTERSECCIÓN DE LAS AVENIDAS

Kennedy y Américo Vespucio, el Hotel Cumbres Vitacura se apropia de su emplazamiento para definir su orientación de servicio como su carácter arquitectónico y así diferenciarse de la oferta existente en el sector.

nedy y Américo Vespucio, y el programa hotelero. La complicación era considerable para el primer reto, puesto que el hotel presenta una orientación poniente y, además, tenía que ser eficiente energéticamente para obtener la certificación LEED. Por ello, se optó por usar elementos pasivos de la arquitectura.

Para dar con la proporción exacta entre las vistas y la protección solar que requiere cada habitación según su asolamiento, la oficina de arquitectura realizó un estudio que contó con la construcción de habitaciones a escala natural. “Teníamos que trabajar con una doble fachada o una protección al poniente, que fuera respondiendo a la curva. De ahí nace la idea de losas horizontales que van dando protección y que van soportando estas celosías, las que aumentan o disminuyen la protección del sol en la medida en que se va reorientando desde un norte a un poniente puro y sur”, relata.

Las habitaciones del hotel están orientadas en todas las direcciones, por lo que en la medida que las condiciones de habitabilidad y confort lo requieren, las celosías van aumentando. “Jugamos con protección, las vistas y la privacidad. De ahí salen las proporciones de las ventanas, las viseras y celosías. Eso es lo que uno básicamente lee del hotel por fuera”, explica el

arquitecto. Todo se acompaña de vidrios especiales de alta reflexión.

Para el interior, se pensó trabajar un objetivo diferente. Todo el diseño se realizó con Enrique Concha, el afamado diseñador que hace 25 años fundó Enrique Concha & Co. junto a su socio Francisco De Lastra. Con él se estudió hasta el último detalle la habitabilidad de los dormitorios, manteniendo su privacidad y entregando, al mismo tiempo, una apertura hacia la ciudad.

EL ACTO DE BIENVENIDA

Como respuesta a la gran exposición que presentaba el primer piso al estar circunscrito entre Av. Américo Vespucio, Av. Kennedy y la calle Las Murtas, el proyecto optó por tomar la curva formada por los dos ejes principales y lograr la vista al sur poniente (hacia el club de Golf Los Leones), mientras que la contracara mira hacia el Cerro Manquehue. A partir de esta definición, la planta se diseñó para responder a la fluidez de operación necesaria en un hotel. “Buscaba que el hotel se mostrara lo más transparente posible hacia la calle, el parque y la esquina, pero con una protección al poniente”, expone el arquitecto.

El diseño del acceso reconoce el alto flujo vehicular y la presencia de peatones, tanto de los que transitan por las veredas



Se utilizaron losas horizontales y celosías para proteger a las habitaciones del sol.



como de los que habitan el Parque Américo Vespucio. “La idea siempre fue abrirse con un gran lobby de doble altura en toda la esquina, como una manera de ser reconocido y aportar en la actividad. Queríamos ser reconocidos como un foco de atención entretenido para esta esquina. Jugamos con el hecho de que el acto de llegar a un hotel e irse sea absolutamente público y que opere como un gran escenario”, explica. De esta manera, el primer piso se

convierte en un gran portal que se recorre con esta curva abierta.

El interior es absolutamente lo opuesto. Al entrar, se puede ver un gran espacio íntimo, donde se ubican la piscina y un jardín desde el que se ve todo el recorrido de este lobby. En este lugar aparecen la tranquilidad y el silencio. Para ello, el mismo edificio hace de barrera del ruido. “Es un portal que divide lo privado de lo urbano, una galería”, define Errázuriz.

En cuanto a su construcción, se optó por un alero de grandes dimensiones y protecciones que son mucho más densas en las caras donde hay más exposición al sol. Todo fue resultado de una estructura que fue producto de una composición de dos sistemas constructivos, con los cuales se ganó velocidad y alcanzó mayores luces: marco rígido con muros y losas postensadas. “Se trabajó en conjunto con la empresa de postensado VSL, el calculista Alfonso Larraín y el revisor

El hotel aprovechó la curva generada por los dos ejes principales sobre los que está instalado, para ser un aporte urbano.



FICHA TÉCNICA

MANDANTE

HotelesCumbres.

UBICACIÓN

AvenidaPresidenteKennedy4422,Vitacura.

ARQUITECTURA

RodrigoErrázurizArquitectos.

ÁREA

24.902,37metros cuadrados construidos.

CÁLCULO

AlfonsoLarraínVialyAsoc.IngenierosCiviles Industriales.

INTERIORISMO

EnriqueConcha&Co.DiseñoInterior y Arquitectura.

INSTALACIONES ELÉCTRICAS

ConelseMontajesEléctricosLtda.

“LA IDEAS IEMPRE fue abrirse con un gran lobby de doble altura en toda la esquina, como una manera de ser reconocido y aportar en la actividad del sector”, comenta el arquitecto Rodrigo Errázuriz.

de cálculo”, cuenta el arquitecto. En cuanto a los subterráneos, éstos fueron seis pisos para contener grandes salones con extensas luses. Para aquellos que están en el -2, se construyó un patio de luz para así mejorar sus condiciones de habitabilidad.

CARACTERÍSTICAS DEL HOTEL

El hotel cuenta con 230 habitaciones y una superficie construida de 27.000m² en 15 pisos, que alberga todos los servicios del hotel: nueve salones de reuniones, business lounge, un restaurante, piscina al aire libre, café en el jardín, quincho, gimnasio y una gran cantidad de estacionamientos subterráneos.

Dentro de sus particularidades, está la ubicación de su restorán. “Decidimos po-

nerlo en una terraza abierta en el último piso, con una visibilidad de 360°, para así mostrar la ciudad”, cuenta Rodrigo Errázuriz. Esta decisión implicó realizar un esfuerzo importante para habilitar una cocina en el último nivel e instalar muchos ascensores destinados a servicios.

Fue, sin embargo, un costo que hubo que asumir para lograr la filosofía de servicio de la cadena Cumbres. “Esperamos ser un actor importante para la comunidad residente, entregando la mejor gastronomía y atractivos espacios para compartir. Al mismo tiempo, queremos participar de la oferta de diseño, arte, parques, tiendas de lujo y de exclusividades del barrio Vitacura”, resume Colin Turner.